

IÑIGO

El arte sostenible: la nueva herramienta de reflexión para el futuro

The Sustainability Art: the new tool of thought for the future

SARRIUGARTE

Resumen

Las nuevas tendencias globales hacia los postulados del Desarrollo Sostenible no sólo han marcado los pasos de la economía y la ecología, sino que también la práctica artística se ha visto atraída por esta nueva filosofía holística. En este sentido, el arte sostenible ha ido mucho más allá del land art, para adentrarse en diferentes problemáticas económicas, sociales, medio ambientales y políticas, lo que ha permitido desplazar los discursos más frívolos para centrarse en las verdaderas cuestiones que preocupan al ser humano del siglo XXI. En este ensayo, nos adentraremos en aquellas experiencias artísticas que han profundizado en prácticas relacionadas con asuntos económicos, sociales, políticos y ecológicos.

Palabras clave

Arte sostenible, economía, ecología, reciclaje.

Abstract

The new global tendencies towards the postulates of the Sustainable Development not only have marked the steps of the economics and the ecology, but also the artistic practice has been attracted by this new holistic philosophy. In this sense, the Sustainable Art has gone much further of the land art, to penetrate in different economic, social, environmental and political subjects, what has allowed to displace the most frivolous speeches to analyze the real questions that worry the human being from the 21st century. In this essay, we will penetrate into those artistic experiences that have studied in depth practices related to economic, social, political and ecological matters.

Key words

Sustainable Art, Economics, Ecology, Recycling.

1. *Conceptos generales sobre el Desarrollo Sostenible*

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó, por unanimidad el 20 de diciembre de 2002, una resolución para el decenio 2005-2014 conocida como la *década de la educación para el desarrollo sostenible*, dentro del marco para el progreso de todos los recursos humanos y para lograr un futuro viable. Dos años antes, se habían señalado ocho objetivos prioritarios que debían llevarse a cabo antes del 2015: erradicar la pobreza extrema y el hambre; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad de géneros y la autonomía de la mujer; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el SIDA, el paludismo y otras enfermedades graves; garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Estos puntos están siendo en la actualidad el marco de referencia para todos aquellos movimientos que trabajan con esta filosofía. Para que este marco se lleve a la práctica, se debe reconocer una serie de derechos y deberes supraindividuales, que lógicamente deben estar por encima de los intereses personales.

Desde principios de los años setenta, comienzan a aparecer documentos oficiales y trabajos de reconocidos analistas como E. Goldsmith¹ y B. Commomer. De hecho, este último² planteaba que la transición hacia una economía sostenible requería destinar la mayor parte de los recursos de inversión del país, durante una generación como mínimo, para la tarea de reconstrucción ecológica. Pero, antes que el trabajo de estos dos anteriores autores, destaca el informe del Club de Roma titulado «Los límites del crecimiento» (1971), encargado a un equipo del MIT bajo la dirección de D. Meadows, que junto a la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Humano, celebrado en Estocolmo en 1972, comienzan a dar la voz de alarma. En el informe del Club de Roma, se mostraba la interdependencia existente a escala mundial de factores como población, economía, contaminación, recursos no renovables, etc., de ahí el planteamiento de la sostenibilidad como una propuesta de necesaria urgencia. Este documento de reconocida valía y actualidad sigue siendo un marco de referencia para el Tercer Mundo como para el vertiginoso aceleramiento de las sociedades occidentales. También, sobresale el Informe Brandt de 1980. Posteriormente, avalada por las Naciones Unidas, se organiza la Conferencia de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo de 1987, donde toma forma el informe Brundtland. Es aquí, donde se acuña oficialmente el término *Desarrollo Sostenible*. Para los expertos y ecologistas, el Informe Brundtland ha sido el punto de mayor referencia, al centrarse directamente en el medio ambiente integrado a la vez que se plantea la necesidad de velar por los recursos naturales no renovables.

¹ Destaca especialmente de este autor, en colaboración con Robert Prescott-Allen, el libro *A Blueprint for Survival*, Middlesex, Penguin, 1972.

² B. Commomer, *El círculo que se cierra*, Barcelona, Plaza & Janés, 1973, p. 236.

³ Véase *Acta Final del Tratado de la Unión Europea: Declaración (n.º 20)* relativa a la evaluación de las repercusiones de las medidas comunitarias sobre el medio ambiente.

A partir de aquí, se ponen en marcha numerosos programas por parte de la UNESCO, como «Intergovernmental Man and the Biosphere Programme» o el documento planteado por la Unión Europea «Green Paper on the Urban Environment» de 1990, siendo desarrollado y mejorado posteriormente. Por ejemplo, en el Tratado de la Unión Europea (1992) se establece en el Acta Final: «tener plenamente en cuenta los efectos sobre el medio ambiente, así como el principio del crecimiento sostenible»³.

Igualmente, la Declaración de Río, firmada por más de 170 países, ha formalizado un documento de 27 principios interrelacionados en el que se establecen por primera vez las bases para alcanzar el desarrollo sostenible a escala mundial, fijándose los derechos y obligaciones individuales y colectivas en el campo del medio ambiente y el desarrollo. Estos puntos a desarrollar ya aparecían en la «Agenda 21», iniciada el 22 de diciembre de 1989 y seguían, en cierta manera, el consejo del Informe Brundtland. No obstante, gracias a esta Cumbre, dichos objetivos fueron sujetos a un proceso de revisión y ajuste más adecuado según las necesidades actuales. Especialmente, se propuso una asociación mundial para el *Desarrollo Sostenible*, con el objetivo de realizar un cambio significativo en las modalidades de consumo de la industria, el fomento de una mayor eficiencia en el uso de la energía y los recursos naturales renovables, la asistencia para la adopción de decisiones de compra ecológicamente racionales y la promoción de la fijación de precios ajustados, entre otros aspectos.

2. *El patrimonio cultural y la sostenibilidad*

Dentro de este apartado, se debe mencionar el papel del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Histórico-Artísticos (ICOMOS), socio de la UNESCO, organismo que realiza un destacado papel de supervisión y asesoría en los sitios de interés cultural en el mundo. Por ejemplo, destaca como labor meritoria la realización de su informe anual sobre el patrimonio que se encuentra en peligro, donde se identifican los lugares, monumentos y lugares del patrimonio que están siendo amenazados. Para la elaboración de dicho documento, se emplean numerosos indicadores, como los jurídicos para la protección (número y tipo de leyes o enmiendas para la conservación patrimonial); indicadores de designación (con el propósito de reconocer las estructuras, monumentos y conjuntos históricos y aquellos lugares que cumplen las condiciones adecuadas para la designación de patrimonio); indicadores del nivel de apoyo financiero (cuantía de fondos asignados para la restauración, conservación y mantenimiento patrimonial, aportaciones

voluntarias y la propia contribución del turismo); indicador del perfil de la cuestión de la conservación del patrimonio (número de artículos producidos por los medios de comunicación sobre el tema); indicadores del estado de sitio (porcentajes de cambio en el desarrollo del área adyacente al bien cultural); indicador del nivel de amenaza; etc.

En el primer artículo de la Carta de Venecia para la Conservación y Restauración de Monumentos y de Conjuntos Histórico-Artísticos (1964), se plantea lo siguiente: «La noción de monumento histórico comprende la creación arquitectónica aislada así como el conjunto urbano o rural que da testimonio de una civilización particular, de una evolución significativa, o de un acontecimiento histórico. Se refiere no sólo a las grandes creaciones sino también a las obras modestas que han adquirido con el tiempo una significación cultural»⁴. Por este motivo, el patrimonio cultural debe ser entendido como un instrumento más de la cohesión identitaria de los grupos humanos.

En la actualidad, resulta difícil entender este medio sin la intromisión de las administraciones públicas, a la vez que también toman parte la sociedad civil y las empresas, ya que el Estado ha dejado de ser el único garante de este medio. Por otra parte, el mercado ha mostrado un mayor interés en este medio, ya que tiene la capacidad de articular los valores del patrimonio cultural, convirtiéndolos en una producción cultural. Para autores, como Llorenç Prats⁵, el patrimonio cultural se debe observar como una construcción política, en la cual se debate el presente y el futuro de la sociedad. En este sentido, son numerosos los especialistas que han abordado los aspectos de mercantilización y politización de la cultura, así como de la souvenirización y espectacularización del patrimonio cultural, caso de Néstor García Canclini⁶. De hecho, un gran número de autores asume que este campo se ha convertido en un instrumento de lucha por la hegemonía y la reproducción social. De acuerdo a Xerardo Pereiro y Xosé Carlos Sierra: «no se oculta tanto el valor de uso y la función utilitaria que los distintos bienes patrimonializados tuvieron, como las circunstancias y procesos que los han introducido en un nuevo marco de relaciones sociales, aislándolos de los procesos productivos primarios o secundarios y convirtiéndolos exclusivamente en productos de una economía terciaria»⁷.

Nos encontramos en un momento donde se está produciendo una auténtica eclosión del patrimonio cultural, con un fuerte énfasis en su función social. Esta tendencia es avalada por numerosos documentos, que han salido a la luz desde las primeras directrices publicadas en 1967 por la Comisión Franceschini, hasta las conclusiones del Libro Blanco de Delors de 1993 y el informe sobre las iniciativas locales de empleo

⁴ Esta definición se encuentra en: http://www.talactor.com/archivos/legint/1964_ICOMOS_CartaVenecia.pdf.

⁵ Llorenç Prats, «El concepto de patrimonio cultural», *Política y Sociedad*, n.º 27, 1998, p. 67.

⁶ De este autor, destacan los siguientes libros: *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo/CONACULTA, 1990; *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo, 1995; *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Buenos Aires, Gedisa, 2004; etc.

⁷ Xerardo Pereiro, Xosé Carlos Sierra (coord.), *Patrimonio cultural: politizaciones y mercantilizaciones*, Sevilla, Fundación El Monte; Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, 2005, p. 11.

⁸ Bajo iniciativa de la UNESCO, se establece el término de *Tesoros Humanos Vivos* para denominar a aquellos individuos que poseen en grado sumo las habilidades y técnicas necesarias para producir determinados elementos de la vida cultural de un pueblo y mantener la existencia de su patrimonio cultural inmaterial.

⁹ Encarnación Aguilar, Santiago Amaya, «El patrimonio cultural como activo del desarrollo rural», en Javier Sanz Cañada (ed.), *El futuro del mundo rural*, Madrid, Editorial Síntesis, 2007, p. 107.

¹⁰ Entre las publicaciones más relevantes que tratan el tema del arte sostenible, encontramos *Kultur - Kunst-Nachhaltigkeit* (2002) de Hildegard Kurt y Bernd Wagner; *Los Principios de la Sostenibilidad en el Arte Contemporáneo* (2006), de Maja y Reuben Fowkes; y *Sostenibilidad: una nueva frontera para las artes y las culturas* (2008), editado por Sacha Kagan y Volker Kirchberg.

¹¹ Maja y Reuben Fowkes, «Planetary Forecast: The Roots of Sustainability in the Radical Art of the 1970s», *Third Text*, vol. 23, issue 5, September 2009, pp. 669-674.

¹² Maja y Reuben Fowkes, «The Ecology of Post-Socialism and the Implications of Sustainability for Contemporary Art», en Malcolm Miles (ed.), *Art and Theory After Socialism*, Plymouth, University of Plymouth Press, 2008, pp. 101-112.

¹³ María Novo, *El desarrollo sostenible, su dimensión ambiental y educativa*, Madrid, Pearson Educación, 2006, p. 362.

¹⁴ Hildegard Kurt, «Aesthetics of Sustainability», en Heike Strelow (ed.), *Ecological Aesthetics. Art in Environmental Design*, Berlin, Basel, Boston, Birkhauser, 2004, pp. 238-241.

y desarrollo planteadas en la Cumbre Europea de Essen en 1995. De hecho, cada vez se valora más la inmaterialidad del patrimonio cultural, en relación con los *Tesoros Humanos Vivos*⁸ así como con el patrimonio natural. En este sentido, para algunos autores, «la nueva dinámica del patrimonio cultural tiene como explicación general la emergencia de los valores locales, la fuerza de lo singular, la importancia de lo diferente, como sustantivo de la misma lógica global que conduce hacia culturas más homogéneas.»⁹

3. *Arte sostenible*

3.1. *Definición terminológica y concreción conceptual*¹⁰

De acuerdo a los historiadores del arte Maja y Reuben Fowkes¹¹, el arte sostenible tiene sus orígenes en el arte conceptual con sus consecuentes cuestionamientos sobre el sistema del arte. Igualmente, se ha relacionado con el propio término de sostenibilidad que se ha hecho público desde los años 80 y la emergencia de una consciencia a favor de la ecología y de un nuevo modelo socio-económico¹². En cualquier caso, el arte sostenible va más allá del land art, ya que este último simplemente había mostrado unos pequeños atisbos sobre las consecuencias medio ambientales a la hora de trabajarlo. Ahora, con el arte sostenible se quiere ahondar con profundidad en problemáticas sociales, económicas, medio ambientales y políticas, pero siempre manteniendo como punto de partida la filosofía del desarrollo sostenible, lo que obliga a dejar de lado cualquier tipo de indagación estética y filosófica sobre los habituales mecanismos del arte. El arte sostenible al igual que el concepto de sostenibilidad haría «alusión a un meta que persigue la especie humana para mantener sus sistemas de vida sobre el planeta. La sostenibilidad, como deseo legítimo, señala un horizonte, y se relaciona con las capacidades de los seres humanos para organizarse en sociedades que sean viables no sólo en el corto y medio plazo, sino también en el largo plazo, garantizando así una vida de calidad para las generaciones futuras.»¹³

Por otra parte, Hildegard Kurt¹⁴ plantea que las dimensiones culturales y estéticas de la sostenibilidad parten de los debates sobre el tema llevados a cabo durante los años 80 en los ámbitos de las ciencias sociales y naturales. A partir de aquí, para la autora, las propuestas del arte sostenible pueden ir desde la crítica por el déficit ecológico de los grandes museos y la relación de las grandes instituciones con las necesidades sociales, económicas y medio ambientales, hasta propuestas que buscan soluciones ante cualquier problema ecológico, el reciclaje y la recuperación de la naturaleza. Además, los artistas se presentan

como productores de un conocimiento alternativo, que incluye producir e intercambiar modelos alternativos en los campos socio-económicos y culturales. En esta modalidad artística, se hace extensible la idea de que «la sostenibilidad no es sólo un problema entre nosotros los seres humanos. Es también un problema gravísimo de nuestras relaciones con la biosfera, de la forma en que nos apropiamos de los recursos, explotamos la naturaleza, gestionamos los bienes comunes, consideramos los límites de los ecosistemas... Es preciso reconocer que sólo habrá sostenibilidad global si somos capaces de reorientar nuestros modelos de vida hacia un desarrollo sostenible que, desde el presente inmediato, vaya modificando las pautas y conductas depredadoras de la especie humana sobre la Tierra y, a la vez, instaure modalidades equitativas de acceso a los recursos.»¹⁵

Esta modalidad artística aglutina muchos de los aspectos que definen el arte medio ambiental, el cual está en consonancia con los principios de sostenibilidad, haciendo prioritarios los fundamentos de la ecología, la justicia social y la no violencia, entre otros. De hecho, su producción debe estar marcada por su impacto y recepción en relación con su medio ambiente social, económico, biofísico, histórico y cultural, de ahí que el arte sostenible se vea como «un proceso inspirado por un nuevo paradigma que tiende a orientar los sistemas económicos, sociales y productivos, mediante cambios en los valores, las concepciones científicas y las actitudes de las personas, que permitan, en su conjunto, gestionar las relaciones de la humanidad con su medio ambiente físico y social bajo criterios de equilibrio ecológico, equidad intra e intergeneracional y respeto a la diversidad.»¹⁶

El alcance que está tomando este campo cultural se está viendo reflejado en la aparición de numerosos seminarios y encuentros, tal y como se va a proceder en la International Weimar Summer Courses (del 27 de junio al 10 de julio del 2010) con el curso «The Cultural Dimensions of Sustainability» Anteriormente a este encuentro, se han celebrado varios seminarios desde el año 2000, caso de la conferencia organizada por la German Society for Political Culture, en enero de 2002 en la Art Academy de Berlín, con el llamado «Manifiesto Tutzinger»¹⁷. También, merece la pena señalar el International Symposium on Sustainability and Contemporary Art¹⁸, celebrado en la Universidad Central Europea en Budapest en marzo de 2006. Este fue el primero de otros encuentros organizados por los padres fundadores del concepto de *arte sostenible*, el matrimonio Maja y Reuben Fowkes, lo que permitió el encuentro de numerosos profesionales de ámbitos totalmente distintos y entre ellos obviamente los artistas. También, desde el año 2007, el Arts Research Network, perteneciente al European Sociological Association

15 María Novo, *El desarrollo sostenible, su dimensión ambiental y educativa*, Madrid, Pearson Educación, 2006, p. 368.

16 Ídem, p. 362.

17 Para ver el contenido de dicho manifiesto en castellano, remitirse a la siguiente página web: http://www.kupoge.de/ifkl/tutzinger-manifest/tuma_e.htm.

18 Resulta de interés el siguiente enlace: <http://www.translocal.org/sustainability/index.htm>. Entre las temáticas, que se abordan, encontramos «Art, Post-Fordism and Eco-Critique» y «Hard Realities and the New Materiality».

está abordando cuestiones relacionadas con el arte y la sostenibilidad, tema que es analizado en su conferencia bienal.

Con el objetivo de delimitar algunas de las principales prácticas artísticas relacionadas con el arte sostenible, hemos planteado la conveniencia de remarcar tres campos principales de actuación: economía, ecología y

FIG. 1
«Antarctic Village: No borders, Expedition
Tarpaulin», 2007. Lucy + Jorge Orta.



reciclaje. Estos tres campos están siendo un punto de atracción importante para numerosos creadores a la hora de generar propuestas con fines reflexivos e ideológicos. Bajo la imposibilidad de reflejar la totalidad de la producción artística que se instala dentro de esta nueva filosofía artística, nos vemos obligados a remarcar simplemente algunas de las más conocidas y sólidas dentro del ámbito internacional y nacional.

3.2. Propuestas artísticas en relación a una economía sostenible

El interés científico por un desarrollo económico equilibrado proviene desde el siglo XVII, con autores como Petty, Cantillon, Hume y Quesnay, quienes se planteaban la relación entre el ser humano y la naturaleza y las posibilidades de este para mejorar la capacidad productiva de la tierra. No obstante, será en la década de los años noventa cuando el debate sobre sostenibilidad adquiera un protagonismo fundamental, convirtiéndose en uno de los temas principales no sólo para la comunidad científica y política, sino también para los distintos creadores. De hecho, estos últimos desarrollan propuestas enfocadas a favorecer un proceso de cambio cualitativo, abierto y en continua evolución, es decir, un proceso de transición hacia un nuevo marco de relaciones entre los seres humanos y el ecosistema global.

El desarrollo sostenible tiene un sentido reconciliador entre el pasado y el futuro. Su aspiración se centra en compaginar la expansión material con la realidad medio ambiental y cultural. En cualquier caso, estamos ante un término complejo, con una dimensión poliédrica, pero que comprende el mantenimiento de las garantías de salud deseables, un nivel bajo de deterioro antropológico del medio y unos sistemas sociales y económicos poco vulnerables, entre otros aspectos¹⁹.

En el año 2009, el Comité Artístico de la empresa DSM encargó al matrimonio parisino Lucy y Jorge Orta la creación de un proyecto creativo basado en su programa de «Triple P Report 2009», es decir, un programa sobre sostenibilidad que lleva a cabo esta compañía en diferentes lugares del mundo. El proyecto se pone en marcha en el año 2010, centrándose en la energía renovable y el pienso para el ganado, aspectos que se orientan a la *Base de la Pirámide*²⁰ en India. Es la primera vez que un colectivo se embarca en un proyecto artístico basado en una campaña de sostenibilidad y de estrategia de una compañía. El trabajo de este matrimonio con dicha empresa se centra principalmente en cuatro campos: clima y energía, salud y bienestar, funcionalidad y economías emergentes. Por otra parte, la labor creativa de esta pareja se ha centrado desde siempre en cuestiones como la escasez de agua en el mundo con el proyecto «OrtaWater», la situación del status de los

¹⁹ Para más información, véase *Environmental Sustainability Index. An Initiative of the Global Leaders of Tomorrow Environment Task Force, World Economic Forum. Annual Meeting 2001. Davos, Switzerland*, en la web: http://sedac.ciesin.columbia.edu/es/esi/ESI_01a.pdf, p. 9.

²⁰ C.K. Prahalad, en su libro *The Fortune at the Bottom of the Pyramid: Eradicating Poverty Through Profits* (2006), planteó que las empresas multinacionales no sólo podían ganar dinero vendiendo a los más pobres del mundo, sino que a su vez podía servir para cerrar la creciente brecha entre los países ricos y pobres. El interés a la hora de centrarse en los más pobres del mundo era el enorme tamaño que supone este mercado, estimado en cuatro mil millones de personas.

refugiados y el fenómeno de la migración en la serie «Antarctic Village», junto a otras problemáticas como el cambio climático, el problema de la alimentación mundial y la búsqueda de nuevos modelos económicos más sostenibles.

21 Esta marca comercial está presente en más de 50.000 restaurantes y cafeterías de 140 países de todo el mundo, sirviendo 6 millones de tazas de café illy espresso al día. Cuenta con una plantilla de 700 empleados y una facturación consolidada de 246 millones de euros.

Otra de las iniciativas surgidas desde el mundo comercial ha sido la protagonizada por la empresa illycaffé²¹, con sede en Trieste (Italia), compañía que comercializa el único café espresso natural. Al igual que otras casas comerciales, esta empresa comenzó a incentivar su presencia en el arte contemporáneo a partir de la 52.º Exposición Internacional de Arte de la Bienal de Venecia (2007). Entre sus principales objetivos, encontramos reforzar en la comunidad artística internacional la idea del crecimiento sostenible, ofertando mayores oportunidades de mercado a todos los artistas noveles que proceden de los países productores de café, de donde esta empresa adquiere su materia prima, caso de Brasil, India, Colombia, Guatemala, Costa Rica y Etiopía. Uno de los primeros pasos que se dieron fue la colaboración con el Instituto Italo-Latino Americano, organismo internacional que desde 1972 ha organizado un pabellón propio en dicha Bienal con la presencia de artistas latinoamericanos. Posteriormente, ha continuado su andadura en ARCO, donde illycaffé

FIG. 2
«Cheese and Cream», 2003. Kristina Leko.





FIG. 3
«Manamana», 2001. Miklos Erhardt &
Tibor Varnagy.

presentó el Premio por el arte sostenible con el propósito de apoyar a jóvenes artistas provenientes de Brasil.

En lo que se refiere a proyectos de artistas individuales, resulta de interés el proyecto «Cheese and Cream» de Kristina Leko que busca captar la atención en referencia a la situación alarmante que viven los productores de leche en el mercado de Zagreb, cuya vida fluctúa al igual que los mercados globales. La artista muestra como se está produciendo la desaparición de la producción de leche por parte del productor individual a la vez que las compañías multinacionales se van adueñando del medio. En una línea similar, destaca la película de Csaba Nemes «The Sun of Africa», donde se aborda la problemática de un grupo de granjeros que están ahogados por los métodos de la agricultura intensiva. Igualmente, el proyecto «Manamana» de Miklos Erhardt y Tibor Varnagy genera discursos en favor de la antiglobalización económica entre artistas y activistas. A través de una serie de publicaciones actualizadas, una website y debates, se busca desarrollar una cultura alternativa.

Allan y Ellen Wexler han abordado la idea de la sostenibilidad económica mediante la construcción de una turbina de viento frente al Great Lakes Science Center, lo que permitiría generar energía eléctrica renovable y limpia, siendo un símbolo de esperanza para un área que ha visto perder numerosos puestos de trabajo, en el norte de Ohio. De este modo, han intentado potenciar el sentido de la economía local como concepto de sostenibilidad. Los principales componentes del proyecto denominado «Shadow and Light» son dos caminos que surgen de una plaza circular, donde se asienta la base de la turbina. Estos



FIG. 4
«Shadow and Light», 2007. Allan y Ellen
Wexler.

senderos toman la forma de las sombras que se originan con la turbina y sus cuchillas en los días de los equinoccios, que se producen el 21 de septiembre y el 21 de marzo. Complementando las sombras, se encuentra una estructura escultórica, que está hecha de cartones que contienen 4.400 bombillas incandescentes de tipo estándar, haciendo referencia al gasto medio de electricidad existente en un hogar americano durante un año.

Tampoco podemos dejar de lado diferentes exposiciones que han explorado esta temática, siendo este el caso de «Beyond Green: Towards a Sustainable Art», en el Smart Museum de Chicago en noviembre de 2005. Igualmente, debemos anotar la muestra celebrada del 11 de julio al 2 de agosto de 2009, en la Lucky Gallery, titulada «Arte y Sostenibilidad», donde se reunió a un importante grupo de artistas, entre los que destacaban Daniel Madri, Crosby Hill y Danielle Bernstein, quienes abordaron temáticas en torno a la economía, problemas ecológicos, modelos alternativos de responsabilidad social



FIG. 5
«Sistema Hidropónico NFT», 2009. Crosby Hill.

a través del reciclaje y la educación y reestructuración del medio ambiente. Por ejemplo, Daniel Madri impulsó propuestas de vertiente económica respecto al uso de todo tipo de materiales provenientes de escombreras cercanas a lugares industriales. Resulta de interés el trabajo de Crosby Hill, quien trabaja para la Greensgrow Farm, una firma líder nacional en el cultivo para el consumo urbano, localizado en Kensington, Philadelphia. A modo de comunidad autosuficiente, dispone de guardería, mercado para agricultores y un programa de apoyo para la comunidad agrícola. Para esta ocasión, este artista construyó un Sistema Hidropónico NFT (Nutrient Film Technique) que permite aumentar el crecimiento, de manera biológica, de las cosechas, de la vegetación y de la flora, demostrando que, mediante la aplicación de nuevos métodos en la agricultura, se puede ayudar a acabar con la hambruna mundial. Por otro lado, Danielle Bernstein es un cineasta *freelance* de Atlanta (Estados Unidos), que ha trabajado en la recreación de documentales independientes de tipo socio-económico.

En el marco de una exposición más cercana en el espacio, encontramos «Los géneros. Los límites del crecimiento», celebrada en la Sala de Exposiciones Alcalá 31, del 4 de octubre al 11 de noviembre de 2007, donde se pudieron ver siete intervenciones por parte de nueve artistas.

Por ejemplo, los artistas Raffaella Spagna y Andrea Caretto mostraron carritos de compra, que portaban en su interior tierra y sales para demostrar de manera simbólica que los alimentos deben retomar su frescura biológica, es decir, una manera de llamar la atención sobre los procesos de producción salvaje de la comida basura. Resulta significativa la performance realizada en Cali por parte de Federico Guzmán, donde utiliza una apisonadora para aplastar un montón de fruta que estaba en el suelo, demostrando cómo la gente quitaba la fruta para que no fuera destruida y así poder consumirla. Se trata de una propuesta relacionada con las necesidades alimenticias de gran parte del planeta y la búsqueda de soluciones para un comercio más justo y solidario. Para esta ocasión, este mismo creador mostró dos esculturas de apisonadoras repletas de plátanos, cerezas, manzanas y moras.

Otras propuestas fueron las realizadas por Sergio Belinchón al fotografiar construcciones humanas que simbolizan el turismo masivo con sus consecuentes efectos negativos o la instalación de Ibon Aranberri que aborda el tema económico de la política hidráulica y cómo transforma un paisaje ecológico en uno destructivo.

²² Cristina Gutiérrez-Cortines, «Desarrollo sostenible y el patrimonio cultural y natural», en Cristina Gutiérrez-Cortines (ed.), *Desarrollo sostenible y patrimonio histórico y natural. Una nueva mirada hacia la renovación del pasado*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 2001, p. 31.

Como bien afirma Cristina Gutiérrez-Cortines²²: «hablar de desarrollo sostenible en cualquier campo, sea patrimonio histórico, cultural, o medio ambiente, implica, entre otras cosas, definir las estrategias adecuadas para crecer hacia el bienestar sin agotar ni destruir los recursos energéticos, naturales y culturales; compaginar la modernización con el mantenimiento de la diversidad de la naturaleza, las viejas ciudades y el patrimonio cultural; y por conseguir un sistema urbano presidido por la calidad ambiental, la seguridad, la capacidad de comunicación entre las personas, y la presencia viva de los monumentos y escenarios heredados...».

3.3. Propuestas artísticas ante la problemática ecologista

El medio ambiente se podría definir como un sistema global complejo, de múltiples y variadas interacciones, dinámico y evolutivo en el tiempo formado por los sistemas físico, biológico, social, económico, político y cultural en que vive el hombre y demás organismos. Por este motivo

y como bien afirman numerosos autores²³, se debe abogar por la interdisciplinaridad a la hora de analizar cualquier territorio destinado a ser ordenado por planes de ordenación y gestión. Igualmente, según diferentes especialistas²⁴, hay que asegurar la calidad del sistema, ya que se producen una serie de cargas en todas sus variantes, por ejemplo, la capacidad de carga física, en referencia al número de personas que un servicio o infraestructura pueden asumir; la capacidad de carga ecológica, ya que los ecosistemas no pueden soportar una extensa actividad turística²⁵; la capacidad de carga social, que puede generar que los turistas busquen otros destinos; capacidad y carga social percibida por los residentes hasta donde la población local pueda soportar dicha actividad. La sostenibilidad no sólo se debe centrar en el arte y el diseño, sino que debe ser una herramienta para transformar la vida cotidiana.

En cualquier caso, la sostenibilidad ambiental conlleva diferentes aspectos, entre estos, la conservación de los sistemas ecológicos, con el propósito de garantizar el mantenimiento productivo de los recursos renovables y de reducir al máximo el agotamiento de los recursos no renovables, entre otros aspectos. José Allende²⁶ comenta lo siguiente: «el debate teórico no es banal en absoluto, situándose la confrontación entre la corriente del pensamiento neoclásico de corte neoliberal, que desarrolla sus propuestas en la que se denomina Economía del Medio Ambiente, y la nueva escuela de pensamiento que recogiendo los planteamientos iniciales de los fisiócratas penetran en esa pretendida simbiosis de una manera radicalmente distinta a través de la Economía Ecológica. Simplificando en extremo, para los primeros la economía ortodoxa puede adaptar y tratar el medio ambiente con nuevos instrumentos que no cuestionan sus paradigmas fundamentales. Para la Economía Ecológica son sin embargo necesarios cambios drásticos, en los fundamentos y supuestos básicos de la economía convencional para tratar los problemas ambientales y ecológicos.»

A partir de aquí, encontramos diferentes proyectos y propuestas artísticas que se encaminan bajo la filosofía de la defensa ecológica en todas sus variantes. En este sentido, debemos citar el proyecto *Ecoarte*²⁷, presentado en Sevilla en 1986 y que ha sido realizado por un grupo de científicos y artistas, con el objetivo de articular ciencia y arte como desarrollo del conocimiento y de coordinar visiones integradas e integradoras del mundo. La idea es fomentar un mayor equilibrio ecológico y una adecuada equidad social. Este marco ha permitido desarrollar diferentes seminarios interdisciplinares, así como trabajos que han integrado pinturas y poesías con ciertos conocimientos científicos en base a temáticas relacionadas con el orden y el desorden, el microcosmos y el macrososmos. Posteriormente, se convirtió en un foro con seminarios internacionales, donde artistas

23 Aurelio Cebrián Abellán *et al.*, «La actividad turística patrimonial en la organización del territorio», en Aurelio Cebrián Abellán (coord.), *Turismo cultural y desarrollo sostenible. Análisis de áreas patrimoniales*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2001, p. 64.

24 Enrique Sáez Olivito *et al.*, «El enfoque del turismo sostenible en el marco de la nueva ruralidad. Turismo y sostenibilidad en la coyuntura de la nueva ruralidad», en Enrique Sáez Olivito (coord.), *Desarrollo sostenible*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca, 2008, p. 104.

25 Se han desarrollado diversas metodologías para abordar índices sintéticos sobre sostenibilidad turística, caso del ST INDEX. Véase Marcelino Sánchez Rivero, Juan Ignacio Pulido Fernández, *Medida de la sostenibilidad turística. Propuesta de un índice sintético*, Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 2008.

26 José Allende Landa, *Medio ambiente, ordenación del territorio y sostenibilidad*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2000, p. 172.

27 Se puede obtener más información en la siguiente página web: <http://www.ecoarte.org>.

28 Este manifiesto se puede leer en <http://www.ecoarte.org/manifiesto.htm>.

y científicos se daban cita para tratar diversas temáticas, como las relaciones entre ciencia, arte y medio ambiente; la destrucción del medio ambiente; la injusticia en las prácticas laborales; la superpoblación; la búsqueda de nuevos modelos económicos de corte ecológico; los desechos de las grandes ciudades; el agotamiento de los recursos naturales; el calentamiento global del planeta; reflexiones sobre una nueva globalización basada en el respeto a la naturaleza y la equidad social; la invisibilidad de la mujer y de la naturaleza como expresiones de un mismo modelo de dominación; la complejidad del mundo vivo y las vías posibles para comunicarla educativamente. Incluso, se ha elaborado el *Manifiesto sobre Ciencia, Arte y Medio Ambiente*²⁸, donde se aboga por un desarrollo sostenible, el cual ha sido firmado por un amplio grupo de personas pertenecientes a diferentes ámbitos profesionales.

Este proyecto ha sido construido de manera comunitaria y compartida, lo que ha permitido garantizar la creación de nuevas ideas y posibilidades en base a un conocimiento integrado y comprometido con la naturaleza. En general, se busca el mestizaje de saberes, lo que contribuye a enriquecer el escenario ambiental, ecológico y social, de acuerdo a las actuales necesidades sociales y holísticas. Estas prácticas y encuentros se han alimentado, a su vez, de grupos, como la corporación *Artistas pro Ecología*. Como se afirma por parte de María Novo, «cuando estamos iniciando un nuevo milenio cargado de daños y riesgos ambientales; un milenio en el que una parte de la humanidad esquilda los recursos y reduce a la otra a la pobreza... En medio de la desazón y de la búsqueda..., cuando nos preguntamos acerca del progreso y de las direcciones del progreso..., la crisis ecológica y social que padece el planeta se nos aparece como un reto para la reconciliación de la ciencia y el arte, como una oportunidad para el trabajo compartido.»²⁹

29 María Novo, *Eco-arte: unir Arte y Ecología*, en la siguiente página web: http://museodeartistas.blogspot.com/2008_09_01_archive.html.

Bajo una filosofía similar, encontramos al grupo de investigación interdisciplinario «Art and Environmental Sustainability», que se ha centrado en el estudio de cómo las interpretaciones culturales del mundo no-humano contribuyen a nuestro conocimiento del medio ambiente desde un punto de vista de la ecología sostenible. Para ello, se emplean diferentes prácticas artísticas que recogen temas sobre las relaciones humano-animal, cambios climáticos y pérdida de especies animales, entre otros aspectos. Entre los artistas que toman parte, debemos citar a Simon Perry, Jazmina Cininas, Shane Hulbert y Dominic Redfern, entre otros.

Estos mismos objetivos los observamos desde el año 2006 en el David and Alfred Smart Museum of Art, de la Universidad de Chicago, y en el ICI (Independent Curators International), de Nueva York, con el proyecto de diseño sostenible «Beyond Green: Toward a Sustainable Art», que se presenta con la colaboración con un nutrido grupo de artistas, que

trabajan en la actualidad en ciudades como Chicago, Copenhague, Londres, Nueva York, San Francisco, San Juan y Viena. El objetivo es aportar soluciones medio ambientales, sociales, económicas y estéticas mediante la herramienta del diseño sostenible, ya que este medio tiene el potencial de transformar la vida diaria. Se pretende impulsar la idea de un uso sostenible del arte a la vez que se configuran unas estrategias para fines estéticos y lúdicos. Por otra parte, este tipo de iniciativas permite generar nuevas herramientas con el propósito de construir renovadas formas de práctica artística. Esta filosofía está tomando forma en la obra de numerosos artistas que combinan la sensibilidad de una nueva estética con una visión crítica y constructiva hacia la producción, disseminación y representación del arte. Numerosos artistas y colectivos europeos y norteamericanos se han unido a esta corriente, caso de Allora & Calzadilla; Free Soil; JAM; Learning Group; Brennan McGaffey en colaboración con Temporary Services; Nils Norman; People Powered; Dan Peterman; Frances Whitehead y Andrea Zittel.

El colectivo artístico Transnational Temps (*transnationaltemps.net*), que fue fundado en el año 2001, por Fred Adam, Andy Deck y Verónica Perales, se ha centrado especialmente en la sostenibilidad medioambiental, incidiendo en la crisis de los medios de comunicación y el deterioro medioambiental. Sus propuestas hacen uso de medios electrónicos, contextos estético-artísticos y acciones en la esfera pública. Este colectivo está buscando constantemente una participación activa del ciudadano o internauta en relación a dichas temáticas, de ahí la creación de «EcoScope», como un medio de debate sobre cuestiones medio ambientales, mediante diferentes channels, como el canal Fix News, que utiliza fuentes periodísticas de todo el mundo sobre temas medio ambientales, el calentamiento global y la eco-política; el canal Ozono, que debate sobre los niveles de ozono en la atmósfera; el Canal de Agua, que aborda temas como la escasez de agua y la calidad de la misma, así como el nivel de los océanos; el canal Deforestación, sobre la pérdida de masa boscosa en el mundo; etc.

Entre otros de sus proyectos, encontramos «Terranode» y «Aquanode», donde se han buscado opiniones diversas del público mediante grabaciones de voz y la presentación de esas opiniones dentro de un contexto artístico. También, debemos destacar «lconsfactory», donde se observan temas de polución ante el impresionante número de deshechos que cubre las orillas de muchas playas. En este sentido, «lconsfactory» permite utilizar diversos iconos con el objetivo de contaminar los fondos de los escritorios paradisíacos que proveen los sistemas operativos. En «Novus Extinctus», se muestra paralelamente el progreso de la tecnología en la expansión de los nombres de dominio en la red con la constante



FIG. 6
«Iconsfactory», 2004. Transnational Temps.

desaparición de especies en el mundo natural y la consecuente relación de nombres taxonómicos vacíos.

Para finalizar este apartado, debemos citar a Denis Kraskovic, quien ha centrado su trabajo crítico-artístico en el trato que da el ser humano a los animales, para ello emplea fotografías de granjas donde aparecen animales confinados de manera cruel. Por otra parte, Ivan Ladislav Galeta investiga aspectos relacionados entre el agua, las plantas, el mundo animal y la función del hombre en el mundo.

3.4. Algunas propuestas recientes ante la filosofía del reciclaje

Sin ánimo de nombrar a todos los artistas y colectivos que trabajan bajo esta línea, simplemente mencionaremos las aportaciones realizadas por la organización Asmare y el colectivo Basurama por la solidez y alcance

de sus propuestas. Esta primera, que lleva trabajando desde mediados de los años noventa en colaboración con Manos Unidas de Brasil, se ha propuesto transformar a recolectores de basura en agentes de limpieza y creadores de obras artísticas mediante la basura reciclada. Este proyecto, que ha sido llevado a cabo en la ciudad de Belo Horizonte, en el estado brasileño de Minas, está permitiendo que personas que se movían en la más absoluta indigencia puedan mejorar sus condiciones vitales. Este proyecto de integración está permitiendo crear grupos, cooperativas y asociaciones de reciclaje como medio para encontrar un medio de subsistencia aceptado por el resto de los ciudadanos, es decir, transformar la mentalidad de la sociedad en relación a estos buscadores de basura para que su trabajo empiece a ser reconocido socialmente. Igualmente, se han creado los espacios culturales *Reciclo*, con exposiciones de arte reciclado, conferencias, cursos y otros eventos culturales. Se cree que con la aportación de unos 40.000 euros por parte de Manos Unidas se pondrá en funcionamiento el Centro de Formación y Capacitación en reciclaje y Reaprovechamiento, beneficiándose de manera directa unas 500 personas e indirectamente aproximadamente otras 3.000.

Por otro lado, el colectivo madrileño Basurama³⁰, grupo de artistas interesados en la basura bajo todas sus formas, que se funda en la Escuela de Arquitectura de Madrid, siendo algunos de sus integrantes: Carlos Alarcón, Yago Bouzada, Alberto Nanclares, Rubén Lorenzo y Pablo Rey, entre otros. Sus investigaciones se centran en los procesos productivos y la generación consecuente de desechos, orientados hacia el campo de las posibilidades creativas, culturales y sociales, intentando transformar esta problemática en una ventaja y tema de estudio. Todos sus eventos, se realizan con la intención de generar reflexiones y cambiar actitudes ante una situación que resulta muy compleja para la sociedad. Desde el año 2001 han estado organizando los festivales Basurama en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. También, entre sus principales trabajos, encontramos durante el año 2002 la organización de un evento para la Comunidad de Madrid con 150 toneladas de basura. En el año 2004, desarrollaron el taller «¿Qué es basura?» dentro de las jornadas «IAU+S (Iniciativa hacia una Arquitectura y un Urbanismo más Sostenibles)». El papel educativo de este colectivo va en directa conexión con el planteamiento realizado por María Novo: «estos planteamientos sugieren que todas las educaciones, sea cual fuere su adjetivo, deben orientarse (si no lo estuvieran ya) hacia las cuestiones del desarrollo y de la sostenibilidad. Lo cual significa que los distintos movimientos educativos han de seguir su curso, sin perder su identidad, y cada cual sabiendo en qué medida y con qué instrumentos éticos, conceptuales y metodológicos pueden llevar a cabo esta recomendación.»³¹

30 Este grupo es miembro fundador de la *Red Europea de Amantes de la Basura*, fundada en la primavera de 2005 junto a otros colectivos europeos que trabajan con la basura.

31 María Novo, *El desarrollo sostenible, su dimensión ambiental y educativa*, Madrid, Pearson Educación, 2006, p. 362.

FIG. 7
Instalación en andamio, Madrid, 2007.
Basurama.



Referencias bibliográficas

Acta Final del Tratado de la Unión Europea: Declaración (n.º 20).

José Allende Landa, *MEDIO AMBIENTE, ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y SOSTENIBILIDAD*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2000.

Aurelio Cebrián Abellán (coord.), *TURISMO CULTURAL Y DESARROLLO SOSTENIBLE. ANÁLISIS DE ÁREAS PATRIMONIALES*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2001.

B. Commomer, *EL CÍRCULO QUE SE CIERRA*, Barcelona, Plaza & Janés, 1973.

Maja y Reuben Fowkes, «Planetary Forecast: The Roots of Sustainability in the Radical Art of the 1970s», *THIRD TEXT*, vol. 23, issue 5, september 2009, pp. 669-674.

Néstor García Canclini, *CULTURAS HÍBRIDAS. ESTRATEGIAS PARA ENTRAR Y SALIR DE LA MODERNIDAD*, México, Grijalbo/CONACULTA, 1990. *CONSUMIDORES Y CIUDADANOS. CONFLICTOS MULTICULTURALES DE LA GLOBALIZACIÓN*, México, Grijalbo, 1995. *DIFERENTES, DESIGUALES Y DESCONECTADOS. MAPAS DE LA INTERCULTURALIDAD*, Buenos Aires, Gedisa, 2004.

Cristina Gutiérrez-Cortines (ed.), *DESARROLLO SOSTENIBLE Y PATRIMONIO HISTÓRICO Y NATURAL. UNA NUEVA MIRADA HACIA LA RENOVACIÓN DEL PASADO*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 2001.

Malcolm Miles (ed.), *ART AND THEORY AFTER SOCIALISM*, Plymouth, University of Plymouth Press, 2008.

María Novo, *EL DESARROLLO SOSTENIBLE, SU DIMENSIÓN AMBIENTAL Y EDUCATIVA*, Madrid, Pearson Educación, 2006.

Xerardo Pereiro, Xosé Carlos Sierra (coord.), *PATRIMONIO CULTURAL: POLITIZACIONES Y MERCANTILIZACIONES*, Sevilla, Fundación El Monte; Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, 2005.

C.K. Prahalad, *THE FORTUNE AT THE BOTTOM OF THE PYRAMID: ERADICATING POVERTY THROUGH PROFITS*, Upper Saddle River, New York, Pearson Education, 2006.

Llorenç Prats, «El concepto de patrimonio cultural», *POLÍTICA Y SOCIEDAD*, n.º 27, 1998.

Enrique Sáez Olivito (coord.), *DESARROLLO SOSTENIBLE*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca, 2008.

Marcelino Sánchez Rivero, Juan Ignacio Pulido Fernández, *MEDIDA DE LA SOSTENIBILIDAD TURÍSTICA. PROPUESTA DE UN ÍNDICE SINTÉTICO*, Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 2008.

Javier Sanz Cañada (ed.), *EL FUTURO DEL MUNDO RURAL*, Madrid, Editorial Síntesis, 2007.

Heike Strelow (ed.), *ECOLOGICAL AESTHETICS. ART IN ENVIRONMENTAL DESIGN*, Berlin, Basel, Boston, Birkhauser, 2004.

Páginas web consultadas

http://www.talactor.com/archivos/legint/1964_ICOMOS_CartaVenecia.pdf

http://www.kupoge.de/ifk/tutzingermanifest/tuma_e.htm

<http://www.translocal.org/sustainability/index.htm>

http://sedac.ciesin.columbia.edu/es/esi/ESI_01a.pdf

http://museodeartistas.blogspot.com/2008_09_01_archive.html

<http://www.ecoarte.org>